

C O N C U R S O

R I C A R D O M I R O

SECCION TEATRO

~~Denuncia~~ Panama- 1963- ~~Denuncia~~

LA PROPUESTA

Drama en tres actos.

por Trevillén.

L A P R O P U E S T A

PERSONAJES

Don Roberto

José

Horacio

Leonor

Leandra

Una secretaria.

La acción ocurre en la ciudad de Panamá.

ACTO I

Una sala ~~de una clase~~ de la clase media. Moderna. Una pared de piedra en el fondo. Sillones, sofá, mesitas, toca-discos cerca de la puerta. Al iniciarse la acción Leonor oye una pieza de música de esas llamadas "semi-clásicas", <sup>señ</sup> ~~señ~~ ~~ta~~ en una silla mesedera cerca del toca-discos, en la mano derecha tiene un disco, ~~ya~~ ~~escucha~~ detenidamente ~~el~~ ~~aparato~~. ~~La~~ música se oye en toda la casa. En el lado opuesto cerca de una ventana grande reclinado en un sillón y debajo de una lámpara de pie, José lee el periódico detenidamente. <sup>i</sup> Está vestido con traje de calle como si esperara una visita. Son la siete de la noche.

Escena I

Leonor - José.

Leonor

( Sin mirar a José y como si hablara distraidamente, sin dar muestra de estar interesada en la conversación, se acerca y baja ~~baja~~ el volumen del toca-discos ) Ya hablaste con Horacio?

José

( Haciéndose el que no ha escuchado <sup>ha</sup> ) ¿Qué?

Leonor

( Subiendo el tono de voz un poco ) ¿Qué si hablaste con Horacio?

José

( Sin dejar de leer el periódico ) Aún no he tenido tiempo, cualquier día de estos lo haré.

Leonor

Mírame, no seas malcriado! ( José deja de mala gana el periódico y la contempla ) Cree que como tú eres su padre, el más llamado a hablar con él, eres tú es que quieres que yo tome la iniciativa?

José

No, No! Te he dicho mil veces que no. ( Guarda silencio como si pensara en algo ) Si... sí... Yo lo haré a su debido tiempo.

Leonor

¿ Pero cuándo ? Todo el tiempo das esa respuesta. ( Imitándole ) Yo se lo diré a su debido tiempo.... Mientras pasan los días y la pobre Berta esperando. ( Con afectación ) Tan dulce, tan comprensiva. ( Bajando el tono de vez y preocupada ) No crees que ya ella ya habrá hablado con don Roberto. Ah , quién como él, político poderoso, inmensamente rico y quien maneja voluntades a su antojo.

José

Lo dudo. ( Con enfado ) Y no llenes de tantos elogios a Don Roberto, que no es para tanto.

Leonor

Qué más quisiéramos para nuestro hijo? Berta tiene posición social, es bella, inteligente y culta( Mira hacia el cielo raso )/ Como me hubiera gustado tener una hija así!

José

No desvaries mujer! Bien sabes tú que con mi sueldo y tu sueldo, nunca hubiéramos podido mantener una mujer así como ella. Además sabes que yo no soy don Roberto, lo poco que tengo es bien habido y a punta de sacrificios, pero a mí nadie me llama Don José.

Leonor

No juzgues tan lig<sup>er</sup>amente a la que pronto será tu nuera y en especial a tu consuegro. <sup>Defiende</sup>lo t<sup>ú</sup> o n<sup>ó</sup>, es pederese y no busques su malquerer.

José

¿ Ese? . Yo no lo sé. Nuestro hijo es ya lo bastante mayorcito para decidir con quien se casa y por qué se casa.

Leonor

( Despectivamente ) Ya lo veo. Te habrá embrujado la maestr<sup>ita</sup> esa de la Ester. Vee que mis treinta años de influencia ~~sobre~~ t<sup>ú</sup>, no han servido de mucho. Tantos años empujándote, haciendo que ambiciones más y más . Qué te roces con lo mejor, te hice amigo de Don Roberto, que tuvieses aspiraciones y ahora me vienes conque nuestro hijo debe decidir. ( Sarcásticamente )  
Eso lo veremos!

José

( Con ruego ) P<sup>or</sup> favor no comencemos. Ya me se la cartilla y en esto del matrimonio de H<sup>or</sup>acio, verdaderamente, no se qué hacer. Por un lado, t<sup>ú</sup> con tu cantaleta, por otro lado la ind<sup>if</sup>erencia de Horacio y por allá, la vez amenazadora de Don Roberto que hay que complacer a su hija. Qué hago yo ? Debo yo como padre intervenir en los amores de mi hijo? Soy yo el más llamado a decirle con quien debe casarse? Lo he criado independiente para evitar que sea como yo. Ahora t<sup>ú</sup> con tus ins<sup>is</sup>tencias..... Don Roberto con sus amenazas.... Yo no sé que hacer!...

Leonor

¿ Y por qué esas dudas ahora? Cuando t<sup>ú</sup> has decidido lo que has de hacer? Don Roberto siempre <sup>ha</sup> decid<sup>ido</sup>te por t<sup>ú</sup> y yo siempre he sabido lo que es mejor para t<sup>ú</sup>. Dime, le vas hablar o quieres que le hable yo.

José

Chitón, ahí viene! (se oyen unos pasos ) Espera, no hagas nada, yo le hablaré ahora.

Escena II

Dichos y Horacio

Horacio

( Entrando, se le nota preocupado, trae un periódico en la mano y lo tira disgustado sobre la mesita de la sala. ) Buenas Noches! ( se va adonde su madre y la besa en la frente)

Leonor

( con salamería y levantándose )

Qué sucede hijo? (Lo agarra por la solapa y lo retiene ) Más arrugas tienes tú que el mar. Disgustado? cuéntale a tu madrecita lo ocurrido!

Horacio

( Disgustado )

Nada madre, nada! Lo de siempre...! Este país no lo compone nadie!

José

Otra vez? Cuando te darás cuenta de que este mundo seguirá por los siglos de los siglos así. No quieres comprender que nacemos cuando no queremos y en el lugar que no escogemos?

Horacio

Pampinas, padre! Este mundo tiene que ser mejor. Tenemos que exigir que el mundo cada día sea mejor.

José

Hace veinte siglos crucificaron a alguien que creyó lo mismo que tú.

Leoner

José.../ No bla<sup>s</sup>femes. Este mundo está muy bien. Me<sup>j</sup>or no puede ser. Cada cual en su lugar y cada uno en su nivel. Lo malo está en que se ambiciona más de lo que se puede tener. Si fuéramos resignados con nuestro lote en la vida, no habría problemas. ( Dirigiéndose a José ) El murio para hacernos felices.

Heracio

( Sonriendo ) No ves lo que me<sup>j</sup>oré. El ladrón, el charlatán y el embaucador todavía son gentes respetables. ( Con ahic<sup>N</sup> ) Las nuevas generaciones no somos tan conformes y nos negamos aceptar el mundo que nos han dado, donde el bribón es un señor y el desposeído por el solo hecho de ser pobre es un desgraciado.

José

( Acercándosele ) Calla hijo y ten<sup>c</sup>uidade con lo que dices. ( con voz admirativa ) Suenas como los rejillos.

Heracio

¿ Y qué padre? Es este el mejor de los mundos?

José

No es el mejor pero aún podemos vivir en él sin tener que cargar los cuchillos en el cinto.

Heracio  
( Énergicamente )

Sí, viviendo?. Vegetamos pero reventándonos cada día con la ilusión de la justicia social, de la honradez y de la bondad del trabajar duro para escalar las cimas del aprecio general, mientras otros, los peces, los que detentan el poder viven a base de sobregiros en los bancos del estado, haciendo

desfalcos, ~~con~~ cotrabandeando, y, robando las elecciones cada vez que les da su santa gana.

Leonor

( Tratando de calmarlo y con voz pausada ) Déjate de extravagancias. Sólo los frustrados hablan como tú. NO quieres entender que el mundo está bien como está, que vivimos cada cual como puede y como quiere? Dios nos ha dado la fortaleza y la inteligencia a cada uno para que luche por su pan. No desvaries, el mundo es así y continuará así.

Horacio

( Con admiración )

No sé, no entiendo, cómo es posible que Uds piensen que este mundo no necesita ser mejorado, que el mundo está bien como está. Estoy sorprendido!...

José

Mira, Horacio, no discutamos más este escabroso y desagradable asunto pero como padre tuyo te diré que, ni tú, ni <sup>tu</sup> madre y yo vamos a cambiarlo por el sólo hecho de cambiarlo o pensemos que podemos cambiarlo. Esa tarea dejémosla a otros....

Horacio

( Hace el intento de retirarse pero su madre lo detiene )

Nunca nos pondremos de acuerdo sobre este tema...

Leonor

Cortemos esta conversación tan enojosa y ven acá no te va. Mas que tu padre desea hablar contigo esta noche.

José

Así es, te esperaba. Debemos discutir algo que te concierne a ti solamente.

Horacio

No creo que sean mis ideas, pues de ellas no me despojo, Mi generación no da un paso atrás en este asunto.

-- ~~Escena~~ --

José

Afortunadamente no es sobre tus ideas o algo parecido, ya hemos tenido bastante por hoy. Creo que debemos discutir tu futuro. Saber tus planes y hasta donde nos sea permitido, ayudarte a planearlo.

Heracio  
( Sorprendido )

¿ Mi futuro ? Planearlo, y que tienen Uds, que ver con él?

Leonor  
( Con afectación )

No seas tan brusco. Hablar a tu padre en esa forma, me avergüenzas.

Heracio

¡ Exisame Padre, yo soy producto de la nueva escuela, no quise lastimar a nadie, pero es que yo tengo mis ideas respecto a mi futuro. Creo que Uds, hicieron todo lo humanamente posible por educarme, ahora yo debo andar solo. Mis obstáculos debo saltarlos yo, si caigo o fracaso, no debo añadir nuevos sacrificios a los viejos.

José

Eso es lo que queremos, que no caigas, que no tengas que cargar sobre tus hombros, un fardo más pesado del que puedes cargar. Es nuestro deber dejarte la vía franca, limpia, sin obstáculos para que seas feliz.

Heracio

Explícate padre, no te comprendo...!

José

Permitéanos hablarte . ( dubitativamente ) déjanos pensar por tí.

Heracio

Pensar Uds, por mí...? Cuando lo han hecho?

José

Bueno, para decir la verdad, muy pocas veces lo hemos hecho pero ahora rectificando nuestro ~~error~~, queremos ayudarte, guiarte, para evitarte dolores de cabeza innecesarios. Tienes que comprender que lo que nos interesa es tu felicidad y es nuestra obligación como padres tuyos, hacerlo.

Horacio

A estas alturas...? Cada día te comprendo menos padre, un día me dices que debo luchar por aquellas cosas que creo, que me son caras y ahora me vienes que mi obligación está en oír a otros. Me enseñaste a decidir lo justo de lo injusto por mi mismo y ahora quieres que te escuche. Ya ~~estarde~~ padre, permíteme que aún crea que eres mi mejor amigo y que tu vida sea imitada.

Leonor

Sandeces! ( con sorna y burla ) Imitar a tu padre? No, Horacio, el mundo no es de los hombres pasivos, ni de aquellos que <sup>se</sup> contentan con poco. La vida es lucha y los laureles son de los triunfadores, de aquellos que ambicionan, más y más...

Horacio

No opino como tu madre. Dime: qué obtuvieron los ambiciosos? Qué es el triunfo, el éxito? Tener más dinero que los demás, no importa cómo se obtenga? La vida es lucha, cierto, pero para obtener la justicia social, el bienestar de los muchos en contra de los pocos que ahora ~~lo~~ detentan. Luchar sí, pero para que los hombres se entiendan los unos a los otros sin necesidad de hacerlo obligados por leyes, reglamentos y esa sarta de tonterías que llaman códigos.

Leonor

( Interrumpiéndolo )

Palabras... Palabras y palabrerío que nunca ha llevado a ninguna mesa un plato de lentejas. Cortemos esta ~~xx~~ conversación insulsa y vamos al grano ( Dirigiéndose a José brucamente ) . O se lo dices tú o se lo digo yo.

Horacio

¿ Decirme qué...?

Leoner

( Con rudeza )

¿Qué has decidido con respecto a Berta?

Horacio

( desabridamente )

Nada! No me interesa... más oíganle bien: no me interesa! Además..... no me suena bien el casarme yo con ese figurín. ( Mirando a su madre ) Yo quiero una mujer de la casa, hacendosa y no una que solamente se la pasa en el club jugando canasta, metida en todas las recepciones, y sobre todo ni oír hablar de ese mundo fatuo de la gente bien, donde nadie se estima y todos se desprecian intimamente porque cada uno se conoce harto bien, en ese mundo donde el que finge más, es el mejor( se vuelve hacia su padre ) Creí que cuando me hablabas de Berta, lo hacías ( hace el gesto con la mano ) por su cuerpo, porque no lo voy a negar, es bello, pero para el matrimonio se requiere más que belleza, disposición.

~~Leoner~~ José

Calma hijo, Piénsalo bien. No tomes decisiones de las cuales despues haz de x arrepentirte. El matrimonio en este pais, parte es conveniencia y su pequito de amor. Despues el dinero hace todo facil. Esta no es la época del amor, ese fue una enfermedad de a principios del siglo. Piensa bien lo que dices, que el futuro mio, de tu madre y especialmente el tuyo, están envueltos en esa decisión.

Leonor

( Sin ocultar su disgusto )

Nunca creí que me decepcionaras en esta forma. ( Se sienta cerca del teca-disco, saca el pañuelo y se lo pasa por los ojos ) Qué dirá Don Roberto... No quiero ni pensarlo! Qué dirá doña Leandra. Qué he educado a un cuervo!... y la pobre Bertita, que la hemos engañado miserablemente.

Heracie

( Se acerca adonde esta su madre, todo compungido ) Pero madre... comprende... yo tengo que <sup>SR</sup>hacer, yo...

Leonor

Qué quieres que comprenda. Qué prefieres a la maestrita de Ester a Berta? Esa mujer en mi familia... jamás! Parece que gozas en humillarte pues sabes que ya este matrimonio es un comentario entre mis amistades. Qué dirán mis amigas! Qué ridícula voy a quedar . Ya veo, tus ideas me hacen pensar que tu no quieres que yo salga de ese círculo en que siempre me he agitado y de la cual estoy asqueada. Tu negativa me roba la oportunidad de llegar a ser escogida, la madre del año, tu idealismo es la negación del amor del hijo por la madre, no hay que respetarla aún menos venerarla, para qué si esas ideas son anticuadas.

Heracie

Significa tanto para tí... déjame pensarlo.

Leonor

( Hablando en un torrente de palabras )

Como te voy a dejar pensar, si le dije a Don Roberto y a su familia que tu estabas de acuerdo y que los estudios tuyos en estos días te im-

II

pedían visitarlos pero ahora les pediré mil excusas y que perdonen a mi hijo. ( dejando caer la frase maliciosamente ) Creo que ellos vienen a visitarnos esta noche.

Horacio

¿Qué? Ellos vienen para acá, que peste yo que tenía que asistir a un mitin esta noche.

José

Ah, se me había olvidado decirte para que no te comprometieras para esta noche.

Leonor

¡Oh! oigo un automóvil allá afuera. ( Se levanta y mira por la ventana ) Sí, son ellos ( se arregla el traje ) Me voy. Cuidado, ya vuelve sale.

Escena III

José, Horacio, Don Roberto, Doña Leandra, Berta.

José

( Dirigiéndose a Horacio de que hablen en voz baja ) Paciencia! Nada de exaltaciones.

Horacio

Pero, que...

José

¡Calle hijo, ahí están... Vamos a recibirlos. ( avanzan hacia la puerta, se saludan todos. Doña Leandra toma asiento y comienza a ojear una revista. Horacio y Berta se retiran a un rincón.

Don Roberto

( Sentándose despreocupadamente ) Buenas! Veo que padre e hijo de acuerdo.

José

( Ignorando las palabras de Don Roberto ) Perdonen la ausencia de Leonor. Y a viene... ( haciéndose el desentendido ) ¿ Y Don Roberto como va la cuestión de las candidaturas?

Don Roberto

Muy bien. El candidato ya esta escogido y yo voy a parecer en la papeleta como primer vice-presidente. ( Bajando la voz ) Esto es confidencial. Te lo he dicho pues ya que vamos a unir nuestras familias, los intereses son comunes.

José

( Quien no puede ocultar su alegría, se levanta y da un apretón a Don Roberto por los hombros ) Ya está, ya está ( se frota las manos ) Quiere decir , que pronto, muy pronto seré ministro. Hurra! Viva el partido de la bola roja!

Don Roberto

( Con no disimulado apuro ) Dejémos de ocuparnos del partido esta noche y dígame para que día podremos señalar la boda. Quiero que el matrimonio de mi hija sea un acontecimiento social y político.

José

Pronto... muy pronto. ( Miralo, le señala, Horacio en ese momento hacía esfuerzos por reírse de algo que le dijo Berta; está pegada a él, le echa el humo de su cigarrillo en la cara. ). Al llegar Uds. estamos tratando

de encontrar la mejor fecha.

Don Roberto

( Mirando hacia la pareja ) Uhm. No parece muy contento y sobre todo no demostré ese gran estado de ánimo cuando llegamos.

José

No le preste atención <sup>él</sup> ~~él~~ es así. Nunca demuestra lo que siente.

Don Roberto

( Como persona quien esta acostumbrada a dirigirse a los demás ~~en~~ imperiosamente, sin calor, sin cariño. ) Muchachos acerquense! ( Berta segura de sí misma va hacia donde su padre, pero Horacio resistiendo la familiaridad de Don Roberto, no se mueve y permanece en su puesto ) Qué sucede Horacio ? Quiero comunicarte una gran nueva. ( Horacio se acerca al ver que su padre con un gesto de cabeza le señala lo que debe hacer. ) Sabes que hoy se produjo una vacante en la Embajada de Rasca... ( Como si pensase en algo ) Sí ahora sé, la del agregado cultural.

Horacio

Me sugiere Ud. algo?

José

Claro hombre! Podrias terminar tus estudios universitarios en el exterior. Más claro no lo canta un gallo.

Don Roberto

No estoy insinuando, estoy nombrando, para eso soy el Ministro de lo Exterior.

Berta

Alegrate Horacio, No es lo que querías? Estudiar en el extranjero?

Horacio

Sí, pero quiero ganarme esa posición por concurso.

Doña Leandra

( Levantándose con la revista en la mano y se dirige a Berta ) Y de tu invitación para Horacio para que <sup>te</sup> acompañe al juego de cartas adonde los Mirones? Se la hiciste ya, o es que has olvidado tu compromiso?

Berta

( Dirigiéndose a Horacio ) Ch, sí, qué memoria la mía, ya se me olvidaba. Qué hora es? Esta noche serás mi compañero de juego, ven vamos ( Le agarra por el brazo y dirigiéndose a Don José ) Perdona Ud. don José pero me olvidé de llamarlo y preparar a Horacio pero eso no importa, él es tan compaciente...

Horacio

Buena... verán... yo no puedo, tengo otro compromiso...

Don Roberto

( Interrumpiéndolo )

No, no es posible Horacio que vayas a despreciar a tan grata compañía, no es así don José. Vayan, los muchachos de este tiempo... además debe de ir acostumbRANDOTE a compartir los...

Horacio

Un momento... yo no... ( Mira hacia la puerta y ve a su madre quien le hace señas de que se calle, y que vaya )

## Escena IV

Dichos y Leoner

( Quien al darse cuenta de que su hijo se iba a negar acompañar a Berta, entra en escena rápidamente ). Buenas Noches! ( Dirigiéndose a Leandra )  
 Conservándose joven cada día. ( Volviéndose hacia Berta ) Ay! Que traje  
 más lindo y cada día más hermosa y bella ( A don Roberto ) Usted siempre  
 elegante.

Berta

( Tomando a Horacio por el brazo ) Vamos querido que nos esperan. Buenas  
 noches a todos. ( Lleva casi arrastrando a Horacio ).

salen.

## Escena V

Todos, menos Horacio y Berta

Leoner

Que bonita pareja hacen. ( Se toma las manos con afectación ). Que feliz  
 me siento esta noche.

Leandra

Mentiría sino te dijera que me siento en la misma forma. No creí que al  
 venir a corresponderte vuestra visita de meses atrás, todo se iba a arreglar  
 tan rápidamente. Mira Leoner acércate, vente acá que tengo que con-  
 tarte lo que le pasó a .... ( las dos se apartan y se van a una es-  
 quina a conversar en voz baja ).

Don Roberto

Vea José, esto no lo veo tan claro y yo no soy la tonta de mi mujer. Pa-  
 rece que a Horacio no le interesa mucho el asunto.

José

Sépalos Dios, don Roberto. La verdad es que aún no he tenido tiempo de hablar terminantemente con él.

Don Roberto

Peró unos instantes atrás, Ud. dijo.....

José

Bien lo recuerde pero Ud. fue muy locuaz en eso del agregado cultural. No olvide que H. Graciano es un líder estudiantil y a él le gustan las cosas legalmente, más cuando su paso podría ser mal interpretado por sus compañeros.

Don Roberto

Bah! Tontetías! Que se deje de resistencias y que se acepte la propuesta.

~~Don~~ Leandra

( Leandra se acerca a Don Roberto, Leonor la acompaña ) Mira Roberto, Leonor y yo nos vamos adonde lo de Anita pues quiero informarme de los últimos rumores. ( A José , señalando a Leonor ) Por esta noche me <sup>la</sup> robo ( Picarescamente ) Nos vamos de fiesta. ¿ No es así Leonor?.

Leonor

( "irrigiéndose con Leandra hacia la puerta ) Creo que lo mejor es dejarlos solos . A los hombres cuando hablan de política, la noche le es corta ( a José ) NO tardaré querido. ( a Don Roberto ). Usted sabe que queda en su casa.

salen.

## Escena VI

José y Don Roberto

José

Ahora que hemos quedado los dos solos, no tenemos por qué seguir fingiendo y hablemos de tú a tú. Tomemos ~~nos~~ asiento. ( Lo hacen , uno frente al otro ). Empecemos. Quieres explicarme cuáles son los motivos reales que te inducen a efectuar este enlace? Me pregunto y no encuentro la respuesta que me satisfaga y tú debes dármela. Tú has sido diputado por más de un lustro, ministro, la mas de veces, ahora vice-presidente y un día no muy lejano por cierto, serás presidente. Tienes dinero y poder político. Nombre... y todas esas arandelas que hacen a los hombres poderosos. En cuanto a mí, no vale la pena que te repita mi historia pues la conoces también como yo, de simple maestro de campo por tu apoyo y bajo tu sombra he llegado a ser vic-e- ministro. Dime realmente, qué es lo que buscas con este matrimonio.

Don Roberto

( Con una comisita en la boca ) . No hables de humildades, José, entre los <sup>dos</sup> no es necesario. Qué hubiera sido de mí sin tí. Mis mejores discursos los has escrito tú y hoy paso por ser un político habil, de muchos recursos, por tus consejos. Mi triunfo es el tuyo. Mi nombre y mi dinero no ha sido todo. Me falta lo que tienes tú, talento. No caben la modestia entre los dos. Nos necesitamos el uno al otro.

José

Muy bien todo lo que has dicho pero insisto en afirmarte que me escondes la respuesta. No es talento, tu preocupación. Treinta años de amistad me obligan a decirte, que aún me escondes la respuesta.

Roberto

Me causa extrañeza, tus preguntas. Alguna vez, te he ocultado mis motivos para actuar como lo hago? Nunca! No lo voy hacer ahora y no sería el momento apropiado. He estado pensando de quien sería mi fortuna a la hora de mi muerte. Siempre he sido sincero conmigo mismo y se lo que *me* falta, tengo dinero pero carezco de talento, pues bien quiero que mis nietos tengandinero y el talento y Horacio representa para mí, la otra cara de la moneda. Entiendes?

Horacio

Gracias por tu sinceridad. Nomás eso?

Roberto

Eso y algo más.

José

Ese algo más es el que quiero saber...

Don Roberto

Mira, quejarme de la vida no tengo por qué. Todo lo he tenido, desde dinero hasta el más mínimo de los honores que pueden desear los hombres pero me ha sido imposible, porque no <sup>se</sup> puede comprar, el hijo varón que heradase mi fortuna y mi posición social. Y ese deseo insatisfecho me ha llevade a pensar en Horacio, en el hijo de mi mejor amigo.

José

( Levantándose ) Gracias! Gracias! pero hay algo que me preocupa. Tu conoces a mi hijo, y Horacio no aprueba mucho tus métodos políticos y difícilmente te lo podrás atraer a tu lado.

*[Handwritten signature]*

Don Roberto

No dejes que eso te quite el sueño. Verás todo será fácil. Mi hija lo tiene todo, belleza, dinero y posición social y cuando Horacio comience a gustarle la vida de nuestra clase le será imposible apartarse de ella. Nuestro modo de vida, es nuestra segunda personalidad y después que se adquiere desprenderse de ella, es como si nos despojaran de los ojos de un sólo tirón.

José

A mi tío me convences pero temo que a Horacio será difícil, sus ideas, sus amigos, su mundo no es el mismo que <sup>el</sup> tuyo. No crees que lo más ~~prudu~~ prudente es dejar las cosas como están y no alentar algo que nos va a producir dolores de cabeza?

Don Roberto

Nunca! Dolores de cabeza? No hombre. Horacio no me preocupa, después de que este casado con Berta no tendrá tiempo para muchas cosas. Tendrá que cuidarla porque si no vive con el ojo avizor le pueden caer su par de cuernos. No olvides de la herencia que recibí por parte de su madre y en parte su vida será como la mía, cuidando el frente político como el frente doméstico.

José

Entre tu y yo está demás el de jugar al cínico. Sobre todo si es de mal gusto pero toma en cuenta mi resistencias. No tengo valor para inducir a Horacio hacer algo de la cual parece ser que él no está muy de acuerdo.

Don Roberto

( Levantándose y dirigiéndose hacia la entrada, airadamente dice: )

No sé que clase de hombres eres tú. Parece que eres incapaz de separar la conversación política de la formal. Cedes por un lado, te muestras convencido para de nuevo volver otra vez al principio. Olvídale! Este no es político. Este si me importa. Hablemos claro. En este matrimonio va tu futuro político. Nuestra amistad, tu puesto. En fin todo! ( va hacia la puerta ) Tú tendrás que inducirle y sí, ya lo veremos! ( Don Roberto sale). ( Don José hace un gesto de desesperación )

Cae el telón rápidamente.

Fin del primer acto.

## Acto II

Despacho de Don Roberto. Muebles de acuerdo con el lugar. Varías teléfonos. Una librería donde los libros han sido colocados por el color y el tamaño. Al iniciarse la escena, don Roberto habla por teléfono.

## Escena I

Don Roberto  
( Solo )

Ah, sí... ( Gesticulando ) Eso dijo! ( Se queda escuchando ) Bueno.... No. que me venga a mí con bravatas. ( Levanta la mano izquierda ) Déjalo! No trates de convencerlo. Que vaya a los periódicos, que escriba lo que le den la gana! ( Haciendo un gesto con la mano libre ). Es un perfecto! Ahóra le recuerdo la conciencia! Dile que nunca la tuvo, yo se la compré! Ahóra quiere ser rebelde. Bien! Ya les publicaré los cheques que les entregué para que escribiera a mi favor. Dile que yo sé cuanto, cuesta su independencia. Que no olvide los artículos que escribiste para atacar a los que ahora defiende, yo iré allá donde Chincho y lo desemmascararé. ( Pausa ) No temas, que hago lo que quiera, que yo se adonde le aprieta el zapato. ( Gritado ) Dile que la última palabra la digo! ( Yo! Cuelga el teléfono ) . ( don Roberto solo ) .... Bueno, ( mientras camina por el despacho ) otra vez tenemos la rebelión de los cimarrones ... Diarismo independiente! ( Se ríe a grandes carcajadas ) Como sino nos conociéramos todos. La chusma nos va a decir cómo gobernar este país. .. Como si uno no supiera el precio que tienen. Bribamos! Qué derecho tienen...? Quieren vivir como grandes señores sin saberlo hacerlo. Tu presencia me da asco, son vulgares, ignorantes, incultos. ( Pausa ) Pero se han hecho un mal necesario... Qué sería de los periódicos sin ellos, además quien hablaría de

nosotros... que si ayer comiamos con tal... que si en el club hablaban de política tales y cuales. Después de todos son los voceros de nuestros intereses. Lo fácil que es ponerlos a escribir, una recepción y ya esta, hasta la propaganda nos sale gratis... ( Don Roberto se queda pensativo )  
 Y que creía a este muchacho inteligente. ¿ Quien le estará pagando más que yo? No debe personarlo , llamará al director del periódico y hará que lo despidan pero ahí no queda la cosa, tambien hay que despedir a toda su familia que trabajan con el gobierno, ahora quiero saber como pagará las letras de ese flamante auto rojo que tiene. Ahora verá...!  
 ( La secretaria entra y le susurra algo al oído , está bien vestida, y muy bien formada, joven. )

Don Roberto

Dile que entre. ¿ qué le estaba esperando

Escena II  
 Don Roberto y José

José  
 ( entrando )

( Salameramente ) Buenos días! ( Don Roberto quien corrió a sentarse y hace como si estuviera estudiando unos papeles )

Don Roberto

Buenas José! Aquí, como ves, muy ocupado con estos asuntos ( le señala los papeles ) muy ocupado, pero para los buenos amigos como tú siempre hay tiempo... ¿ Cómo va el asunto...?

José

( titubeando ) Bueno... cree... sí sí, cree que todo marcha bien, a pedir de boca.

Don Roberto

No me vengas con rodeos, vamos al grano. ¿Cómo va el asunto?

José

Paciencia, tengo que encontrar la manera de dárselo a Horacio.  
Vale más ir con calma en este asunto.

Don Roberto

Yo no sé esperar, no estoy acostumbrado a esperar; Me gusta mandar y cuando ordeno, me gusta que se cumpla lo ordenado.

José

Por ahora no puedo hacer nada aunque quisiera pero no es momento de desesperar, con paciencia lograremos nuestro objetivo.

Don Roberto

Bueno sabes que ~~esto~~ hay <sup>que</sup> arreglarlo pronto, más cuando Berta con su conducta alegre ha dado pábulo a la oposición para que me critique. Tenemos que evitar que la oposición festine las últimas gracias de Berta.

José

(Persuasivo) No te preocupes, esto se arreglará pronto.

Don Roberto

Al fin me das esperanzas, pero que sea pronto. (Entra la secretaria y dice algo a Don Roberto, se dirige a José) Viene Leandra, cuidado con lo que dices!

## Escena III

dichos y Leandra

Leandra

( entrando hace un gesto de sorpresa al ver a José ) Don José Ud. aquí, que agradable sorpresa... qué placer si ya somos de la misma familia.

( con familiaridad ) Así no se tratan a los parientes. Leonor me cogió desprevenida, <sup>no</sup> esperaba que fuera <sup>tan</sup> pronto .

Don Roberto

De qué hablas mujer?

Leandra

Don José no te ha informado? Leonor me llamó esta mañana y me avisó que me preparara que <sup>la</sup> boda será este fin de semana ( se queda pensativa ) Ahora recuerde... me dijo viernes... no, sí, el sábado a las cinco de la tarde.

( con atribulación fingida ) He tenido que correr adonde la medista y preparar todo de pronto. Qué muchachos! En mi tiempo estas cosas se hacían con más calma. Qué apurados!...

Don Roberto

( Se acerca a don José, frotándose las manos ) Que quieres mujer... ( con vez que no esconde su contento ) Es la juventud!

José

( Sin saber que hacer ) Bueno, doña Leandra, aún estoy confundido... no se qué decir... qué sorpresa....

Don Roberto

Que estes confundido, no me causa extrañeza. Por eso sostengo que tú serás

un buen ministro, eres el último en darte cuenta del todo... Excelente!

~~La~~ Leandra

(Sin entender de lo que se habla ) De qué hablan ~~Uds.~~...?

Don Roberto

Don José será pronto ministro. El padre político de mi hija, irá a la iglesia como ministro de estado, esto lo arreglo yo con Juancho. Hoy habrá crisis de gabinete, el rejillo ese de Salud Pública, se va hoy.  
( Se acerca a José y le dice socarronamente ) Señor Ministro.

José

Gracias! Gracias! Gracias! Se que mi estrella sigue su senda. ( Espavonándose ) ¡aja! Como cambia uno al saber que se es ministro. Que bonito suena, señor ministro. ( Repite ) señor ministro, señor ministro.

Leandra

Don José se me olvidaba decirle que los diarios de la tarde, anunciarán la boda , será un acontecimiento social y político.

Don Roberto

( Se va al escritorio y hace varias llamadas telefónicas, de vez en cuando se le oye decir, si, será el sábado a las cinco, deja el teléfono y se dirige a José ) Esta tarde saldrá el nombramiento. Ya ~~Esady~~ Juancho esta informado. Lo que prometo, lo cumplo, ya eres ministro.

## Escena IV

Dichos y Berta

Berta

( Entrando intespectivamente, sin anunciarse y después de estar adentro, se le ve excitada. ) Papá, por qué no me lo dijiste! Me has hecho perder el fin de semana. Yo estaba comprometida con Dicky ~~expusiste~~ <sup>para ir a</sup> en Taboga. Has debido decírmelo.

Don Roberto

( Se acerca a su hija y la abraza ) Me fue imposible, este Horacio, nos ha salido muy apurado. Esta mañana se presentó a la oficina y me obligó a aceptar la fecha del sábado. Horacio es muy impulsivo pero es un buen muchacho. Felicita a tu padre político que ya es ministro de estado.

Berta

( Dirigiéndose a José ) Excúseme, don José. Estoy muy nerviosa. Creí que esto <sup>NO</sup> ocurriría tan pronto. ( Se acerca a Don José y lo abraza ). Mis felicitaciones. Veo que mi padre todo lo prevee.

José

Gracias hija, tu padre es un grande hombre, él vela por sus amigos.

Leandra

( Se dirige a Berta ) Abraza a tu madre ( se abrazan ). Al fin, Dios, oye mis ruegos. De ahora en adelante, Horacio tendrá que cuidar de tí. Por lo menos de ahora en adelante, tu padre y yo podremos dormir tranquilos.

Cae el telón rápidamente.

fin del Segundo Acto.

## Acto III

Escenario del primer acto, al levantarse el teló, se vé a Leonor, sentada al lado de una mesita de teléfono, tiene una lista de teléfonos en la falda. Escucha, habla, gesticula y de vez en cuando se sonríe mucho.

## Escena I

Leonor y Horacio

( Horacio entra estrepitosamente, llama a su madre a gritos, Horacio desde la puerta gesticula airadamente, trae un periódico en la mano.) Madre!... Madre! Quien fue el de esta infeliz idea? ( Abre el periódico y le señala una de las páginas interiores) Dime quién fue..? ( Leonor se despide bruscamente de la persona con quien habla y cuelga el teléfono .

Leonor

( Afectando asombro ) Vamos, vamos debias alegrarte con esta sorpresa.

Horacio

( Señalando con el índice ) Buena sorpresa le voy a dar al gracioso que incubó en su mente enferma esta sorpresa.

Leonor

( Asombrada ) Como? Lo dices en serio?

Horacio

( Airadamente ) Lo digo en serio y con rencor. Ponerme en ridículo ante el directorio estudiantil. Esto es una falta de respeto. Como se han burlado de mí, mis amigos y lo que más cólera me da, fue recibir sus felicitaciones con un dejo de ironías, risas y chistes a mi costa. Han sido crueles conmigo. Yo el idealista, el noble, puse pies en tierra. Con razón se ha

dicho, que el dinero es el opio de los líderes. ( Poniendo las dos manos sobre los hombros de su madre ) Quién es el culpable de haber fabricado idea tan descabellada?

Leonor

( Tratando de ser persuasiva ) Controlate hijo, déjame que te explique... déjame...

Horacio

( Interrumpiéndola ) Qué explicación cabe aquí? Dime fue ese pelma de don Roberts? Berta? Doña Leandra? Quién...?

Leonor

Como quieres que explique sino me permites hablar, peor aún , ni siquiera respirar?

Horacio

Por favor madre, no me tortures. Dime quien fue? A quién debe esta maldévola maniobra para cobrársela inmediatamente. ( Jurando ) Por el señor y por todos los diables que lo mate!

Leandra

( Asustada ) No hijo mío, no digas sandeces... Serías tú capaz de matar a tu madre...!

Horacio

( Deja caer el periódico y levantando las manos hacia el cielo ) Tú...!

Leonor

( VA hacia a su hijo con los brazos abiertos, Heracio no se mueve y lo abraza ) Sí, yo. Lo hice por tu bien y por tus éxitos . Per tí, per mi, per tu padre.

Heracio

( Apartándose de Leonor ) Per mi bien?... Mis éxitos? Madre me distes la vida, suficiente para mí. Te doy las gracias ty te quiero. Pero madre, tu no me comprendes. Mi bien no está en ser rico, poderoso, en gozar de posición social, en el ser distinguido y vivir entre esa sociedad donde se mueve por intereses y donde todo ser humano tiene su precio. Madres son mis ideales los que destruyes y me destruyes a mi mismo. Yo no quiero para mí, ni para ustedes, la indignidad de vivir diariamente fingiendo lo que no soy, ni ~~dicendo~~ <sup>diciedo</sup> lo que no siento. Quiero para todos el bien y la justicia social . Madre tu no me comprendes, tu nunca me has comprendido.

Leandra

Dejemos de ~~dicellos~~ <sup>ideales</sup> y decirte que te comprendo demasiado bien. Sé que cuando hablas eres sincera y que el mundo de la cual te pasas hablando todo el día, lo dejas girando al rededor de tí. Tus sueños de reforma social lo haces en tu escenario imaginativo donde tú, eres el centro, el personaje principal. Quieres un mundo mejor pero hecho a tu medida, no a la medida de los demás, donde solamente pienses tú y tu camarilla. Donde solamente pienses tú y los otros sigan tus órdenes y vivan dentro de ese esquema que te ostiga , ideado por tí y por tus amigos. Piensas y hablas de una justicia social a tu manera, quien seas tú quien la

efectue. La gente como tú, Horacio, sueña hacer de la sociedad un gran teatro donde el autor eres tú y los demás hablarán y pensarán según lo que ustedes escriban. Quieres hacer el bien, no por el bien mismo, sino por el bien que tú otorgarás porque en el fondo te consideras un redentor sin saberlo tu mismo.

Horacio

( entrefiado ) Me confundes madre. Nunca creí que me <sup>entendieras</sup> entendieras en esa forma. Por tu boca habla el egoísmo y los valores personales pesan más en tu conciencia, que los intereses de la mayoría. Mi aspiración, mis sueños de lucha, son las de hacer un mundo mejor, donde cada uno tenga lo que se merezca y los hombres se guíen por su conciencia, sin el temor escondido de preceptos, de leyes que lo falsean y lo obligan actuar bajo la amenaza de ser castigados. Quiero una sociedad, un mundo donde el hombre sea un hombre y no una parte desdibujada de un esquema, como tu dijiste, que no sabe para donde va y que no entiende por qué hace lo que hace y por qué sueña lo que sueña.

Leoner

Todo eso es muy bonito, si, como sueño, y tus sueños, sueños son. Tu mundo de fantasía se vendrá al suelo, se quebrará desde el momento en que uno y sólo uno, diga mío, tuyo.

Horacio

Es imposible, hablar contigo madre, tu no comprendes, tú estas satisfe-  
cha con lo que tienes y con lo que eres... ( Mira hacia el suelo y ve  
el periódico, lo recoge y le señala a su madre con el dedo y grita  
colérico ) No, esto es absurdo, esto no va a suceder!

Leoner

Basta. No vamos a seguir. Serás como tu quieras pero considero yo que debemos escuchar a tu padre para oírle su opinión.

Horacio

( Más calmado ) Gracias por tu comprensión madre, no exijas que renuncie a mi mismo, a mis ideales, a mis amigos.

Leoner

( Casi convencida ) No discutamos más, yo soy tu madre y hacer un nuevo sacrificio que mas da. Renunciaré a mis amigos, a mis sueños, a mis anhelos, a una enviable posición social. No importa, aunque los ideales no hicieron a nadie rico y las cárceles estan llenas de idiotas que tuvieron principios. Tendrá que ser así, si así tu lo quieres. Tú eres mi hijo y tus veinte años te impiden discernir entre lo que te conviene y de lo que te perjudica. Tú tendrás que recorrer tu senda solo.

Escena III

Dichos y José

( Entra al escenario llamando a Leoner, no se da cuenta de la presencia de su hijo pero al verlo se detiene de plano ) Leoner ya soy ministro! Que hay hijo, sabes la nueva?

Horacio

( Mirando fijamente a su padre ) Si la sé. ~~Noooo~~ Dime estás tu tambien en esto? Yo no cuento para tí. Qué me enseñaste? Cómo es posible que tú, lo hayas olvidado? Se honrado, me decias. Estudia que el hombre estudiese

se libera del temor. Sé hombre de principios. Cómo es posible que por un ministerio, estas dispuesto a que tu hijo renuncie a todo lo que le enseñaste? Dime de que estamos hechos? De apetitos, de intereses o de ideales o es que solo ansiamos brillar en ese teatro de fantasía que es la sociedad? O es que solo se tienen ideales cuando no se pueden tener los privilegios del presupuesto nacional? Quiero que te felicite o llere nuestro propio desprecio?

Leoner

Cómo te atreves hablarme a tu padre en esa forma? Es tu padre o tu enemigo político al que hay herir? Dime tú ahora, de que estás hecho tú, que no respetas a tu padre? Recuerda que su vida es un rosario de sacrificios por tu culpa, ahora es tu turno hacerlo por él. El no tiene la culpa pero si tú tienes sueños, esperanzas, anhelos, el sueño toda su vida con ser ministro. Hoy lo es, quieres que renuncie a todo así por así, por los ideales de su hijo? No seas cruel!

H. racio

Quiera por una vez en la vida, contéstame tu, padre. Dime que todo esto no es verdad. Qué a tí no te importa el ministerio, el decir de la gente, de lo que pueda decir, don Roberto. Dímelo tu, padre!

José

( Con desaliento ) Todo es verdad! Estoy cansado de luchar contra el dinero, las influencias políticas. Quiero dejar de ser figura de segundo plano para ocupar los puestos de los primeros. No te das cuenta de que tus ideales solo te encaminan a solo <sup>una</sup> cosa : a lo <sup>que</sup> aspiro yo: poder. Ten la seguridad de que nada tengo yo que hacer con esto, a nada te he inducido pero si quiero decirte en estos momentos, que a la edad tuya, yo no estaba

en la universidad, metido en la montaña, entre mosquitos y niguas, sin luz eléctrica, trataba de educar a un pueblo. Nunca tuve la oportunidad de pensar en los problemas nacionales pues mi vida era mi problema. Quise para mí un camino independiente y no pude. Renuncié a mi mismo para hacerle a tí. Para llegar a la cumbre hay que renunciar muchas veces.

Horacio

Padre! No te conozco. Dime quien eres tú. Eres mi padre o es que estoy soñando?

Leonor

( Señalando a José ) Nada de sueños ahora, ese es tu padre, el mismo que viste de carne y hueso. Yo lo puedo decir porque soy tu madre...

José

Tu padre soy. He querido ser mejor de lo que soy, pero la vida no me lo ha permitido. A tí te señalé caminos, te di esperanzas, ilusiones. Déjame darte ahora realidades. Lo que soy y lo que tengo lo pagué a un alto precio, tuve que renunciar a mi mismo. Soñé hacer de tí lo opuesto de lo que soy. El que puede hablar mejor de la indignidad es el que ha dejado de ser digno, pues es el único, el que conoce la diferencia. Ahora soy ministro, la vanidad me impide que renuncie. Soñé con serlo ahora lo soy. No puedo dejar de ser como los demás hombres. Las campanas doblan por los que van como los que invitan a ir a misa. Fídemelo, reugame a que renuncie y entonces haré lo que tu quieras.

Leonor  
Leandra

( Suplicando ) Dime a mi condición que deje de ser, Horacio. Arrodíllate

y de rodillas pídemelo que diga que no soy tu madre. Solicítame que haga el ridículo y lo haré pero tu madre se recluirá en un manicomio pues ahí los orates serán más cuerdos, que los cuerdos afuera.

Horacio

Mas... no que pensar. ( los señala ) Facil es pedir a los demás que renuncien a lo que más quieren pero es tan difícil a uno mismo renunciar a las cosas que le son caras. Tengo yo derecho a dictarles pautas a ustedes? Debo ser yo quien se las señale? Estoy confundido, ustedes siempre han sido los mismo. <sup>podemos</sup> Podemos liberarnos, liberarnos de todas aquellas cosas que nos atan que nos unen, los unos a los otros? No se ~~se~~ qué pensar...

José

Tu pides demasiado. No te confundas y <sup>no</sup> trates de confundirnos a nosotros. No te das cuenta que tus ideales significan la felicidad, la salvación de los otros pero para tus padres que, sólo el sacrificio. Ellos se salvan, nosotros nos hundimos.

Escena IV

Dichos y don Roberto

( Don Roberto entrando y con los brazos abiertos corre a abrazar a José ) Mis felicitaciones. ministro ( lo abraza y mira a Horacio, se saba de los brazos de José y se dirige a Horacio ) Mis congratulaciones por tu gran acierto ( lo abraza ). Qué día. El anuncio de una boda y un nuevo ministro en la familia. ( Don Roberto se acerca ahora a Leonor, la toma por las manos y caminan hacia el publico, ni Horacio ni don Jo-

se escuchan lo que dicen ) Hemos logrado nuestro propósito, casamos a nuestro hijo con la hija de Leandra y mi fortuna queda en casa.

Leonor

Cuidado que te oyan, aún tienes que convencerlo.

Horacio

( Camina hacia donde está Don Roberto y habla con gravedad ) Don Roberto quiero explicarme, si a su hija por cortesía y por cumplimiento de caballero dijera Berta lo que los hombres decimos a las mujeres solteras... eso no significó de mi parte proposición alguna... ~~no me pasó~~

Don Roberto

( Tornándose serio ) Que! Que dices, jovencito? Vienes ahora con remilgos y titubeos? Qué mas deseas? Te doy casa, hacienda, posición social y heredarás mi influencia política y al final la prenda mas querida de <sup>mi</sup> vida y me vienes con nuevas peticiones. Dí qué más quieres?

Leonor

Perdónelo Ud. don Roberto, todavía está confundido por la sorpresa que le dimos. y el quiso...

Horacio

Madre no trates de hablar por mí, dejame decirle que de él no quiero nada. Que todas sus riquezas y su poderío no alcanzan para darme lo que quiero: dignidad.

José

Insultas a Don Roberto y a tu padre. Olvidate de los discursos de barricada, este no es el momento para que inicies uno. Los principios se dejan en la universidad y en el mundo se viven realidades.

Don Roberto

No, déjelo Ud. don José, en este muchacho arde la llama que un día me consumió a mí. Tus expresiones no me lastiman Horacio. Hubiera querido ser como tú pero mi destino fue diferente, yo tuve que ser diputado, el mismo día que cumplía veinte y cinco años, y allí en la asamblea, desde muy temprano, conocí a los líderes del pueblo y aprendí a tasar el precio de los dirigentes de juventudes. Supe lo que hacían los hombres por mantener sus canonjías, sus botellas. El pueblo era su última preocupación.

Horacio

Se equivoca de plano don Roberto. A mi no se me convence tan fácilmente. Hombres dignos los hay y no todos se venden, ~~tan fácilmente~~.

Don Roberto

Tú lo has dicho, hombres dignos los hay. Los hay pero dentro del pueblo, los dirigentes siempre tienen su precio, ya sea por las recomendaciones que damos, o el treinta por ciento de sueldo que nos entregan mensualmente y otros porque les gusta vivir a la sombra de los poderosos. Nosotros enseñamos al pueblo en creer en la dignidad, en los principios, en la honradez y castigamos severamente a los de la clase media que se cambian de partido, eso no se lo permitimos pues ese es un privilegio de nosotros

los poderosos :

Horacio

Su cinismo me produce escalofríos. La desfachatez con que Ud habla me hace pensar...

Don Roberto

El cinismo lo practicamos los poderosos y en nosotros se ve bien, en el pueblo parecería corrompimiento y el que ejerce el poder tiene que ser cínico pues los juicios de los valores éticos lo hicimos nosotros, pues las prebendas, los privilegios y las influencias la repartimos a manos llenas como queremos porque los hombres, aunque se desprecien, por vivir bien, olvidan los recordamientos y casi siempre tienen muy mala memoria.

Se que te preocupan tus amigos pero preguntate, cuantos de ellos no quisieran en estos momentos escuchar esta propuesta. Eres joven, tienes talento y la oportunidad esta en tus manos.

José

Don Roberto te hablado con sinceridad. Recuerda que es tu oport<sup>u</sup>unidad y tambien peligra mi<sup>l</sup>ministerio. No te preocupes Horacio, la revol<sup>u</sup>ción tambien puede hacerse desde arriba

Leoner

Contribuye H<sup>o</sup>racio a que tu madre sea elegida, la madre del año.

Horacio

( Titubeando y confuso ) Esta bien... no, no déjeme pensarlo!

Don Roberto

( Con firmeza ) Aceptas o no aceptas la propuesta. No se esperar.

Heracio

( Leonor se arrodilla ante Heracio y lo abraza por la cintura ) Acepto!

Cae el telón rápidamente.